

## REPORTAJE AL COMPAÑERO OSATINSKY

*Pregunta:* Compañero Osatinsky, usted es representante de una agrupación Marxista Peronista, ubicada en el medio de las tres, puesto que el E.R.P. es Marxista y los Montoneros son exclusivamente Peronistas. Es notorio que los militantes de las F.A.R. han tenido una actuación muy destacada en la reciente operación; queremos saber si desde las perspectivas de las F.A.R., esta acción conjunta es el resultado de una necesidad coyuntural, en virtud de que los militantes de las organizaciones estaban presos y tenían que salir de esta situación, o si es la consecuencia de una concepción política que responde a la tendencia de unificación de las organizaciones revolucionarias de la Argentina, más allá de sus concepciones ideológicas originarias.

*Respuesta:* Bien. Habría que aclarar el título Marxista-Peronistas, pero como el tiempo apremia y esta pregunta está enfilada a la unidad de las organizaciones armadas, propongo remitirse a los documentos de las F.A.R., donde se analizan nuestro Marxismo y nuestro Peronismo.

No pude escuchar lo que dijeron los otros compañeros, pero por la larga práctica conjunta que tenemos al haber permanecido juntos largo tiempo en la cárcel, seguramente vamos a coincidir.

El problema es muy concreto. No es simple ni sencillo, pero sí concreto. Los revolucionarios acostumbramos siempre a hacer constantemente una valoración de fuerzas, para de ahí sacar conclusiones, marcarnos objetivos, ir avanzando en nuestra estrategia revolucionaria, esto es, la estrategia de la toma del poder para la construcción del socialismo en nuestro país. Digo que es muy concreto, porque la relación de fuerzas existentes en nuestra sociedad, actualmente marca un franco retroceso de las fuerzas enemigas en el campo oligárquico imperialista y un franco avance en las fuerzas del pueblo. Sin embargo, nuestro enemigo de clase se mueve, tiene todavía un margen de maniobra. Ese margen no lo da el hecho de contar con un apoyo político-social; lo da por contar con las debilidades del campo popular. Por eso es muy concreto el planteo de la unidad, ya que las organizaciones armadas constituyen el germen del futuro ejército popular; son ellas las que tienen mayor claridad en sus objetivos políticos y en el método de lucha que emplean; han mostrado claramente y con eficacia el camino para la toma del poder, ese camino que busca desde hace años la clase obrera y nuestro pueblo. Es dentro de la debilidad del campo popular donde está la tarea de todos los revolucionarios argentinos de todos aquellos que se manejan dentro de la estrategia de la guerra popular y prolongada, de todos los revolucionarios que están participando en primera fila, activamente, en la lucha sin cuartel contra el enemigo de clase; denunciando y desenmascarando permanentemente al partido militar, que es la fuerza de vanguardia del campo enemigo. El enemigo tiene una vanguardia reconocida dentro de la clase dominante; esa vanguardia es el partido militar. Nosotros estamos construyendo nuestra vanguardia y ésta no es tarea de una organización, sino del conjunto de revolucionarios. Todos los pasos que faciliten ese proceso van a acentuarse, significando un polo claro y concreto que ayude a elevar la conciencia de esa necesidad.

Nuestra experiencia en la fuga del penal de Rawson es muy significativa, pero un proceso de unidad no se basa únicamente en el método de lucha, es necesario que el avance hacia la unidad tenga un contenido político, ideológico y militar. Las dificultades que encontramos van a ir subsanándose en la medida en que todos hagamos de esta necesidad un acto consciente, que facilite entonces, sobre



base segura y firme, el ir encontrando el método correcto, para que vayan resolviéndose las contradicciones entre nuestras organizaciones. Esta es, digamos, la necesidad política del momento.

La masacre de los compañeros en Trelew el día 22 es muy significativa. Como ha sucedido siempre en la historia de nuestra patria y en el proceso revolucionario de todos los pueblos del mundo, es mucha la sangre vertida por los mejores hijos del pueblo; realmente es el abono más fértil, que va marcando el camino. No es un simple derramamiento de sangre lo que ocurrió en Trelew, pues está precedido por esos claros conceptos enunciados por el compañero Pujadas en el aeropuerto, donde marca y sintetiza claramente nuestro planteamiento hacia la unidad. En fin... estas son algunas de las cosas que pueden decirse en función de la unidad.

*P.:* En síntesis, compañero, usted cree que la marcha hacia la unidad es un proceso serio e irreversible.

*R.:* Es un proceso serio e irreversible, pero es un proceso complejo donde juegan muchos factores. Estos factores hacen a las características del proceso revolucionario en nuestro país, condimentado por todas las particularidades de las fuerzas políticas que se mueven en nuestra patria. Condimentado con la historia propia de cada una de nuestras organizaciones; todos estamos subordinados a los intereses de la revolución, todos intentamos ser fieles intérpretes de la clase obrera y del pueblo, pero no siempre todos sabemos acertar la mejor forma, el mejor camino. No es suficiente ser abnegado en la lucha armada; es necesario junto a la abnegación (y teniendo el combate como base material fundamental de práctica permanente), ir encontrando las respuestas políticas, las respuestas organizativas, las respuestas que faciliten la extensión de la guerra; la guerra revolucionaria es contra un enemigo. Los intereses de nuestra clase obrera argentina se entroncan con los intereses de los trabajadores de nuestro continente y de todo el mundo, pero tienen las peculiaridades propias de nuestro país, de manera que el primer paso es marcar claramente nuestras diferencias; ese es el proceso que se está conociendo, que se está aprendiendo. El segundo paso es encontrar el método de análisis y el método que nos lleva a una práctica concreta para facilitar esos objetivos. Eso nos permitirá afianzarnos en los pasos que vamos dando; recoger todos los errores y aciertos, sintetizarlos y volcarlos; hacer participar a las masas en este proceso y, junto con ellas ir encontrando y resolviendo los problemas.

*P.:* Qué me puede decir, compañero O., respecto a la solidaridad del pueblo chileno? ¿La han recibido ustedes? ¿La consideran suficiente?

*R.:* La hemos recibido desde el primer momento y para nosotros, que por primera vez vivimos una situación de este tipo, ha sido verdaderamente emocionante; emocionante, estimulante y, sobre todo, en los momentos de la masacre de Trelew. Es difícil expresar lo que uno siente en esas circunstancias... La verdad es que el factor fundamental en cuanto a la decisión tomada por el gobierno chileno no es una gracia de fulano o mengano: es haber sabido interpretar el sentido del pueblo chileno.

Bueno, para terminar, dejamos un saludo combativo, fraternal, cariñoso, a todo el pueblo chileno, a sus organizaciones que desde el primer instante nos hicieron llegar su solidaridad, como el M.I.R., la izquierda del Partido Socialista, la izquierda Cristiana, Representantes de la Unidad Popular y representantes del Gobierno Chileno.

Santiago, agosto de 1972.